

RESEÑA

“O mito do colapso do poder americano” de Jose Luis Fiori, Carlos Medeiros, y Franklin Serrano.

Por Alejandro Fiorito

En una trilogía que cuestiona el sentido común ortodoxo en teoría económica y política, “O mito do colapso...” arremete contra la doxa dominante que desde líneas políticas conservadoras hasta el espectro de la izquierda, se insiste en ver en las crisis económicas de EEUU, bien el fin del poder norteamericano o bien la caída del propio capitalismo, de la mano de la debacle final de este país. Se involucra también en el libro el ascenso de Rusia y China, que con renovadas fuerzas centrípetas buscan de manera conjunta compensar la presencia norteamericana en el Asia central.

1-El análisis del capitalismo actual por Fiori

Desde informes coyunturales económicos es frecuente leer que la persistencia del déficit en cuenta corriente de EEUU no puede ser sustentable, o bien en análisis de la política en boca de autores como Eric Hobsbawm, o Giovanni Arrighi, que China está desbarrancando el poder “temporal” norteamericano, llevándolo a una “crisis terminal” de su hegemonía.

Este capítulo del libro se extiende sobre su tesis que critica la visión dominante en su especialidad como politólogo, y que se basa en ver una **continuidad** del poder internacional y no un traspaso del “bastón de mando internacional” de un país hegemonía a otro que lo suplanta.

Fiori es un crítico contundente del sesgo economicista que inunda la mayoría de los análisis económicos, donde la ingenuidad política y la impertinencia empírica – no dan lugar al **poder** político, militar, tecnológico que disponen los Estados, (término que ni figura en el New Palgrave Dictionary of Economics). En efecto, en los análisis economicistas todo se resume en elecciones óptimas o subóptimas de variables económicas, lógicamente consideradas. Fiori expresa claramente que a lo largo de la historia, que “no existe capital en general” puesto que siempre son referidos a un Estado soberano que los referencia. Remarca también que “los sistemas monetarios internacionales son un retrato bastante fiel de la correlación de fuerzas existentes entre Estados”.

Sabemos por supuesto que los politólogos no están libres, claro está, de sesgos en sus análisis, principalmente debido a su “mirada” de “larga duración”. La base del escudriño histórico del poder internacional, siendo indispensable para un trazo grueso de realismo político, vuelve algunas veces al análisis un tanto “estático” en vistas hacia el futuro, y este futuro es sí o sí de mucha menor duración que el pasado. Se corre el riesgo de dar poca ponderación a la lucha de

clases, de las diversas influencias de distintos sectores económicos internos a un país dominante, o del carácter económico de las acciones de los gobiernos en la coyuntura en punto a pronóstico. Para este tipo de mirada, el “path dependence” de la economía no tiene mucha relevancia, tal vez por su “menor efecto” con respecto a intereses permanentes de los Estados y su accionar efectivo.

No obstante, Fiori no parece caer en el texto en ese sesgo y la verdadera sustancia de su argumento puede apreciarse en toda su dimensión en la crítica a sus pares politólogos: los países que llegan a ser dominantes, como Holanda, Inglaterra o EEUU, no pierden su status de “grandes”, sino que se suman al tren de países diferentes en punto a poder. Discute la tesis de Wallerstein de los “ciclos hegemónicos” que de acuerdo con Kindlerberger comparte en que la crisis de hegemonía de los EEUU comenzó en los '70 para convertirse ahora en una “crisis terminal”. Las analogías con la teoría del Imperialismo de Lenin sobre el carácter revolucionario del “fin de ciclo americano”, también son puestas en duda, dado que en aquel momento no había un “fin de ciclo hegemónico” inglés, sino más bien un avance imperialista europeo.

Además todas estas prognosis no dan cuenta que de los 70 para acá, EEUU no se ha debilitado sino fortalecido siendo en cuarenta años el motor de la economía internacional.

Por lo que reafirma que no se esta viviendo una “crisis terminal del poder de EEUU” ni existirá un duelo final con China. A lo largo de la historia, los Estados que disputan internacionalmente por el “poder global” generan crisis, orden y desorden, guerras, por lo que todo esto no constituye necesariamente un colapso de la potencia líder en cada momento.

Se hace hincapié en considerar el “piso” que puso Rusia de la mano de su burocracia rediviva en no tolerar más pérdidas de territorios. Sus recursos minerales y nucleares lo ubican como un actor de peso en la arena mundial.

Fiori también analiza regiones periféricas como África y América Latina en relación no sólo a EEUU y UE, sino a países que comienzan a disputar esos territorios “minerales” como China e India, y que configurarán una nueva carrera imperialista.

2-El análisis económico de EEUU y el patrón dólar flexible, por Serrano

El capítulo de Franklin Serrano se aboca a demostrar y mostrar como desde un punto de vista económico, el trazo grueso señalado por Fiori, se mantiene incólume también cuando ponemos una lupa en los últimos 38 años. Serrano ya ha trabajado anteriormente estos temas y es a esta altura un especialista económico destacado de la heterodoxia sobre la economía de EEUU. Haciendo uso de las teorías del dinero endógeno que redundan en considerarlo como “criatura estatal”, Serrano ejemplifica con la historia reciente, cómo EEUU pudo mantener un sistema de tipo de cambio dólar flexible, a diferencia del modelo posterior a la segunda guerra con base en el oro, a pesar que todos los análisis econó-

nicos señalan que no son sustentables el déficit comercial y endeudamiento norteamericano. Sencillamente el poder del dólar trasciende el mero cálculo económico, pero aun quedándonos en éste, Serrano muestra que caídas en la valorización del dólar, benefician vía baja de valor de importaciones y de endeudamiento de EEUU, que al funcionar como un Banco Central mundial, determina la tasa de interés a la que pagará su deuda: en plena crisis el dólar es mas requerido por los Estados y por los particulares. El dólar representa la liquidez y el relajamiento de las restricciones externas, para el resto de los países que lo usan como dinero mundial. Y EEUU es el monopolio de su fabricación.

Sin embargo el grueso de analistas económicos de toda laya, (Soros, Roach, Wolf, Roubini, Eichengreen, Obstfeld, Roboff, Berstein, Krugman, Blanchard, Frankel, Summers, Golsdtein, Arrighi, Shaikh, Ghosh, Godley, Blecker, etc) que piensan que el déficit en cuenta corriente americano llevara tarde o temprano a una crisis final del patrón dólar o bien hablan del “hard landing” del dólar, debido a la falta de ahorro de las familias americanas, o bien por considerarse desde hace más de dos décadas que el déficit externo es insostenible. Serrano en esto no ahorra comentarios irónicos: “*la ciencia económica es una ciencia muy peculiar, después del fracaso completo de la idea de NAIRU (non acceleration inflation rate of unemployment), uno de dos creadores (junto a Milton Friedman), Edmund Phelps, recibió el Premio Nobel de Economía de 2006*”. Y todo su texto se vuelve muy ameno y didáctico por la profusión de ejemplos que avalan su tesis de funcionamiento del patrón monetario dominante.

En todo el capitulo el autor desnuda las falacias en que incurren los economistas ortodoxos en sus deducciones como también sus estructurales “olvidos” empíricos, como si estos fueran un mero caso particular de una “magna lógica general” económica, que por otro lado ni es magna, ni es tan coherente.

3-Sobre rupturas y transiciones en Rusia y China por Medeiros

Por último el trabajo de Medeiros es un análisis comparado del ascenso de dos países que irrumpen en el escenario internacional luego de la “caída del muro”. Se mete de lleno a realizar un minucioso examen de las diferencias entre una y otra nación, de cómo se llegó a resultados tan diversos, Rusia perdiendo una enorme cantidad de territorio, siendo su poder militar comparable con el de EEUU, y como China sigue creciendo en todos los planos habiendo partido de una economía mucho menos industrializada que la soviética. Diferencias de puntos de partida y de gradualismo de las medidas adoptadas, agotamiento de crecimiento extensivo en Rusia, y regeneración del crecimiento y del consumo en China, por una parte. Pero el núcleo más importante otra vez recae fuera de la estricta economía. En efecto, la conformación de ambas naciones fue estrictamente inversa en punto a homogeneidad étnica y poblacional: la Rusia imperial y la URSS eran una nación basada en la expansión rusa sobre otras naciones, mientras que China, milenariamente tuvo que encargarse de defenderse de invasiones sobre su territorio. De cuentas que el colapso de la URSS, se basa en la

desintegración de su ejército rojo, -también multiétnico- que era la “soldadura” de un conjunto de países con fuertes diferencias culturales. No en vano el mote de “socialismo cuartelario” para un país que cuando descentralizó sólo un poco su política y economía con la “glasnost”, se desmoronó. Medeiros “desmenuza” y analiza todos los condicionantes que llevaron por necesidad a esos cambios.

China por el contrario, posee una homogeneidad étnica, con un 90% de su población Han, y rodeado de poblaciones “colchones” dentro de sus límites. Esta articulación defensiva le permitió mantener el control político y dinamizar su producción gradualmente hasta hoy.

Hacia el final del capítulo se muestra que tanto China como Rusia tienen una necesidad en común de compensar la presencia de EEUU en Asia Central, Rusia a partir de Putin, está reconstruyendo al Estado ruso, manteniendo una independencia relativa de su burocracia y militares respecto de los sectores oligárquicos. La represión en Chechenia de los sectores separatistas y la vuelta a la centralización del poder del Estado con un mayor control de los mercados y autonomía en relación con EEUU son clara muestra que Rusia no admitirá un retroceso más de su espacio geopolítico.

Por esto el libro, un hilo conductor que es integrador de las disciplinas sociales permitiendo así poder conjugar teorías económicas heterodoxas normalmente abstractas en análisis empíricos. Sin duda una imperdible lectura crítica de la economía y la política internacional, con *garra* teórica heterodoxa.